REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, JUNIO DE 1965

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

No resulta tarea fácil ni grata para el autor de estas notas mensuales tener que referirse al tema de las actuales dificultades cambiarias, porque para un banco central sería preferible poder anunciar la adopción de soluciones para tan serios problemas, que tener que limitarse a comentarlos. Pero como el asunto ha ocupado el primer plano de la controversia pública, esta revista no puede eludir su presentación.

La gran distancia a que se ha colocado la cotización del dólar del mercado de capitales, o sea el llamado dólar libre, de la tasa que ha venido rigiendo para los certificados de cambio, la presión que se observa sobre las licencias de importación y sobre los giros al exterior y la consiguiente pérdida de reservas internacionales del Banco de la República, han puesto de manifiesto un estado de desajuste en el sistema cambiario, que no es nuevo, sino que venía gestándose desde meses atrás, en particular por la influencia directa de un agudo proceso inflacionario, auxiliado por factores de incertidumbre e inseguridad.

El Banco de la República cumplió en oportunidad y en la forma como le era dable hacerlo, con la obligación de advertir a las autoridades sobre el curso de aquellos acontecimientos.

Es fácilmente previsible que condiciones presupuestales como las que ha tenido el país últimamente, conduzcan de manera inexorable a la inflación y que esta, en igual forma, lleve al desequilibrio de las tasas de cambio. Esto ha ocurrido en Colombia en años anteriores, está ocurriendo ahora y

volverá a suceder siempre que se permitan condiciones similares.

Un déficit presupuestal solo puede remediarse sanamente mediante mayores impuestos y a través de austeridad en los gastos. El congreso nacional tiene a su estudio proyectos de ley destinados a facilitar al Estado algunos de estos recursos adicionales, pero es sabido, por la propia declaración del señor ministro de hacienda, que los que se contemplan son insuficientes. Se hace necesario, por consiguiente, buscar la manera de complementarlos, para evitar prácticas inflacionarias del tesoro, mediante la utilización de recursos del Banco de la República y con el fin de prevenir futuros desarreglos de la tasa de cambio. Pero, al propio tiempo, es indispensable remediar su deterioro actual, que no es un secreto para nadie. Esto ha requerido y requerirá una vigorosa y pronta acción, porque la demora en actuar sobre el miembro gangrenado solo lleva a que su amputación tenga que hacerse con pérdida de una porción más grande. Una larga indeterminación sobre estas materias, que no permite siquiera un cálculo adecuado de costos y precios, producirá trastornos sociales de insospechada gravedad, superiores a los de cualquiera de las fórmulas de arreglo cambiario y fiscal que puedan llegar a adoptarse. Los procedimientos por seguir son muy variados en estos casos y todos, cual más, cual menos, conllevan dificultades políticas y sociales, en todo caso muchas veces menos graves que las que nacen de no adoptar ninguno. El doctor Hernando Durán Dussán, ministro de hacienda, presentó a la consideración del gobierno un programa destinado a lograr la doble finalidad de mejorar la situación fiscal y cambiaria, por intermedio de un

impuesto sobre los giros al exterior. El método propuesto por el ministro, a pesar de ser alternativo de una modificación pura y simple del tipo de cambio, no fue adoptado y el doctor Durán Dussán optó por presentar renuncia de su cargo, para facilitar la escogencia de otras rutas por distintas personas. Sería deseable que esto ocurriera de manera rápida, como lo exigen las circunstancias de apremio y desconcierto en que está el país. El impuesto a los giros constituía un mecanismo digno de estudio. Con una política de costos y de salarios apropiada, la nación podría superar con éxito una de las varias operaciones de cirugía monetaria y cambiaría concebibles para la actual emergencia, operaciones que nunca son deseables, pero que algunas veces se hacen ineludibles. Por lo demás, para las clases trabajadoras son mucho más tolerables los efectos de una medida que, a través de un buen manejo gubernamental puede hacerse menos gravosa, que las secuelas de un agudo desempleo por carencia de divisas para importar las materias primas que requiere el mantenimiento de la actividad industrial.

En relación con la actual diferencia entre los dos cambios, es evidente su efecto inflacionario, porque el Banco de la República, no por voluntad propia sino por mandato de la ley, está obligado a comprar las monedas extranjeras provenientes de las exportaciones menores a la tasa media de la semana anterior y, no pocas veces, tiene que transferir tales divisas al mercado de certificados que es conocidamente deficitario, para ser vendidas al cambio de \$ 9.00 por dólar. Durante los seis meses transcurridos del presente año, las pérdidas por este concepto, que corren a cargo del gobierno nacional, han ascendido a \$ 70 millones, suma cuantiosa, pero notoriamente inferior a la que se ha atribuido como monto de tales operaciones.

EL COSTO DE LA VIDA

De acuerdo con los datos del departamento administrativo nacional de estadística, al finalizar el mes de mayo, en Bogotá los índices de precios al consumidor --familias de

empleados y de obreros— subieron a 264.9 y 279.4, contra 262.7 y 276.3 en abril, con base, como siempre, en el período julio 1954-junio 1955 = 100.

Por su parte, el índice nacional —para los mismos dos sectores—, se situó en mayo en 278.5 para los primeros y en 287.6 para los segundos, frente a 275.2 y 284.0 respectivamente, a que llegaron un mes antes.

GIROS POR IMPORTACIONES

Las autorizaciones concedidas para el reembolso de mercancías al exterior, durante el mes de abril del presente año, ascendieron a US\$ 26.760.000, de los cuales US\$ 30.517.03 correspondieron a registros anteriores a 1960.

Su distribución fue la siguiente:

	(en miles de US\$)		
	Registros	Pagado en abril	Saldo por pagar
1960—	444.547	389	49.774
1961—	462.709	229	19.818
1962—	397.678	331	35.320
1963—Enero	34.458	37	3.446
Febrero	38.713	130	6.753
Marzo	46.894	153	7.760
Abril	43.865	178	8.431
Mayo	35.008	217	6.198
Junio	38.615	73	7.312
Julio	42.503	227	4.740
Agosto	37.391	93	4.792
Septiembre	31.492	175	4.667
Octubre	41.256	244	6.919
Noviembre	44.223	384	8.809
Diciembre	36.379	357	9.264
1964—Enero	32.546	289	5.931
Febrero	32.782	653	6.405
Marzo	41.911	819	8.699
Abril	41.317	2.428	13.012
Mayo	43.556	1.750	13.924
Junio	43.652	2.248	19.109
Julio	42.686	2.694	16.845
Agosto	31.861	2.136	15.701
Septiembre	43.997	2.912	26.999
Octubre	42.572	3.475	30.562
Noviembre	39.645	2.896	37.589
Diciembre	10.251	405	9.203
1965—Enero	17.596	298	16.845
Febrero	34.143	500	33.618
Marzo	46.486	8	46.478
Abril	35.594	—	35.594

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

De \$ 3.099.581.000 a que subieron en abril, pasaron en mayo a \$ 3.101.817.000 los préstamos y descuentos del instituto emisor, de acuerdo con la siguiente distribución:

(en miles de pesos)

	1 9 6 5	
	Abril	Mayo
Préstamos y descuentos a bancos accionistas	945.891	887.232
Descuentos de bonos a la Caja Agraria	768.570	816.570
Descuentos a bancos no accionistas, a damnificados y otros.....	42.045	41.837
Préstamos al gobierno nacional....	112.000	122.000
Préstamos a otras entidades oficiales	253.200	252.600
Préstamos y descuentos a particulares	738.400	740.655
Préstamos a corporaciones financieras	239.475	240.923
Totales.....\$	3.099.581	3.101.817

En US\$ 113.312.000 se situaron las reservas de oro y divisas por comparar con US\$ 116.419.000 a que ascendieron en 30 de abril; los billetes del banco en circulación subieron a \$ 2.380.604.000 en mayo, frente a \$ 2.365.588.000 en abril y los depósitos y otros renglones de su pasivo exigible, que en abril finalizaron en \$ 4.925.453.000, en 31 de mayo presentan una cifra de \$ 4.384.597.000.

El 19 del presente mes de junio, las cuentas descritas variaron así:

Reservas de oro y divisas.....US\$	115.663.000
Préstamos y descuentos.....\$	3.128.390.000
Billetes en circulación.....\$	2.479.557.000
Depósitos y otros pasivos exigibles.....\$	4.378.174.000

Sin depósitos oficiales, los medios de pago concluyeron el mes de mayo con un guarismo de \$ 8.435.045.000.

EL MERCADO BURSATIL

Notable ascenso con respecto al mes de abril, ofrece el total de transacciones en la bolsa de Bogotá en mayo; en efecto, en el primero de los meses nombrados se negociaron \$ 39.459.000 y en el segundo \$ 53.741.000. En mayo de 1964 las operaciones llegaron a \$ 47.007.000.

EL PETROLEO

Según datos del ministerio de minas y petróleos, la producción durante los cuatro primeros meses del año en curso, se discrimina así: enero, 6.245.000 barriles; febrero, 5.609.000; marzo, 6.137.000 y abril, 6.101.000; el total, pues, en el mencionado lapso asciende a 24.092.000 barriles.

LA PROPIEDAD RAIZ

De acuerdo con el resumen siguiente, las transacciones en finca raíz subieron en febrero a \$ 250.562.000 y los presupuestos para nuevas edificaciones a \$ 77.118.000, en los centros que tradicionalmente rinden datos a nuestro departamento de investigaciones económicas.

Dentro de los anteriores totales, Bogotá, Cali y Medellín presentan estos guarismos:

TRANSACCIONES

(en miles de pesos)

	Bogotá	Cali	Medellín	Resto del país	Total
1965—Febrero	118.190	24.441	45.950	61.981	250.562
Enero	150.755	32.556	32.245	49.583	265.139
Enero-febrero ..	268.945	56.997	78.195	111.564	515.701
1964—Febrero	100.362	22.203	30.814	69.526	222.905
Enero-febrero ..	213.114	44.752	136.051	113.306	507.223

EDIFICACIONES

(en miles de pesos)

1965—Febrero	59.673	8.320	13.703	15.422	77.118
Enero	43.513	8.183	11.363	14.267	77.326
Enero-febrero ..	83.186	16.503	25.066	29.689	154.444
1964—Febrero	27.163	4.796	18.078	19.946	70.116
Enero-febrero ..	54.210	9.725	25.767	36.864	126.566

EL CAFE

A US\$ 0.4750 se cotizó el 17 del mes en curso la libra de nuestro grano en Nueva York.

Para el 22 de este mismo mes, los precios por carga que rigieron en Girardot, fueron de \$ 712.50 por parte de la federación nacional de cafeteros y de \$ 650 por parte de los exportadores particulares.

EL MERCADO MUNDIAL DEL CAFE

(Junio de 1965)

La oficina de aduanas de los Estados Unidos comenzará a exigir los certificados de origen de todas las importaciones de café que provengan de países miembros de la Organización Internacional del Café, a partir del 1º de julio de 1965, según órdenes que recibió del gobierno el mes anterior. Asimismo empezará a emitir certificados de reexportación y a exigir su cumplimiento también a partir del 1º de julio. Esta orden se dio a raíz de la promulgación del decreto ejecutivo N° 11229, en que el presidente de los Estados Unidos delega a las Secretarías de Estado, Hacienda, Comercio y Trabajo, el cumplimiento de las obligaciones del país en el Convenio Internacional del Café, cuyo decreto se publicó en el registro federal del 16 del presente.

El 8 del presente comenzó un nuevo período de reuniones de la Junta Ejecutiva de la Organización en Londres. En la primera sesión se estudiaron los principales acontecimientos del mercado mundial cafetero, y se analizó el cumplimiento de las cuotas de exportación. La junta atendió el informe presentado por el director ejecutivo doctor Oliveira Santos, relacionado con los déficit de exportación y un documento del secretario sobre los obstáculos al comercio y al consumo del café. En la misma reunión se pospuso la discusión sobre el control internacional de los certificados de origen, con el fin de dar más tiempo a los delegados para el estudio del problema. Asimismo, el comité financiero se reunió para elaborar el proyecto de presupuesto correspondiente al año cafetero 1965-1966. El mismo día, la junta ejecutiva consideró la solicitud de exoneración de cuotas presentada por Nicaragua y decidió enviar una misión a ese país. En su solicitud declaró tener 138.000 sacos de café exportables en exceso de su cuota. La junta inició también el estudio de la solicitud presentada por Guatemala, la cual

pedía se le aplicara la reducción del 4.5% en el primer trimestre del próximo año 1965-1966, en vez de en el cuarto trimestre del año actual, de conformidad con lo que dispone el acuerdo en que la junta decretó la rebaja. En la sesión siguiente, la junta continuó tratando este asunto. Consideró además las propuestas para someter a control internacional el sistema de certificados de origen en informe presentado por el comité de propaganda mundial del café. Se estudiaron de otra parte detalladamente las sugerencias y propuestas de enmiendas al convenio, presentadas por los miembros para ser elevadas ante la sesión especial del Consejo Internacional del Café, la cual comenzará el 2 de agosto próximo.

Asimismo, el director ejecutivo presentó un informe en la primera sesión de la junta ejecutiva, acerca del cumplimiento por parte de los países miembros exportadores de la obligación de notificar antes del 31 de mayo de cada año, los estimativos de sus existencias de café exportable y si tendrán o no déficit de exportación o sea, si estarán en capacidad o no de cubrir sus cuotas anuales. En el mencionado informe, aparece que los siguientes países miembros de PANACAFE han dado cumplimiento total a dicha obligación: Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Guatemala, México, Venezuela, Haití y Honduras. Además, los siguientes países notificaron que no están en condiciones de cubrir sus cuotas en las cantidades que a continuación se indican:

	Sacos
Costa Rica	262.116
Cuba	186.191
Venezuela	44.058
Haití	40.000

De otra parte, el informe dice que los siguientes países miembros de PANACAFE, no enviaron dentro del término estipulado del artículo 33 del Con-

venio la información requerida. Ellos son: República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Nicaragua, Panamá y Perú.

En cuanto a los demás países miembros exportadores de la organización, el único que ha notificado no poder cubrir su cuota ha sido la República Democrática del Congo, la cual estima su déficit de exportación en 265.739 sacos. Se tiene entendido que los déficit de exportación para este año, alcanzarán un total de 758.884 sacos, sin incluir los 40.000 sacos de Haití, que aún no es miembro de la organización. Finalizada la reunión, se llegó a los siguientes acuerdos:

1º) El envío de una misión a Nicaragua, con el fin de realizar los estudios e investigaciones que establecen el reglamento aprobado por el Consejo en relación con las solicitudes de exoneración de cuotas.

2º) Enviar otra misión a Guatemala relacionada con la solicitud de este país de traspasar la obligación de la reducción de cuotas en un 4.5%, en el último trimestre del año cafetero en curso, al primer trimestre del año próximo.

3º) El nombramiento de un grupo de trabajo para el estudio de la mejor forma de someter a control internacional el sistema de certificados de origen. El grupo quedó integrado por los siguientes países: Brasil, Uganda, Guatemala, Reino Unido y la República Federal de Alemania, enviándose además una invitación especial a Suecia para que participe en las deliberaciones.

4º) La aprobación del proyecto de presupuesto remitido por el comité financiero, para el año cafetero de 1965-1966.

5º) Recomendar al Consejo la negación de una solicitud de OAMCAF, sobre una exoneración de obligaciones que le permitiera exportar el 85% de su cuota anual en los primeros tres trimestres del año cafetero actual, y al mismo tiempo, recomendar al Consejo la modificación de los períodos establecidos por la resolución N° 48, para la deducción de las cantidades exportadas por OAMCAF en exceso de sus cuotas, durante el año 1963-1964 en la forma siguiente:

	Sacos
1965—Enero-Marzo	275.570 sin modificaciones
1965—Abril-Junio	75.571
1965—Julio-Septiembre	200.000

Consideró la junta, que era esta la única forma posible de ayudar a OAMCAF, dadas las circunstancias actuales del mercado.

6º) Se acordó someter el proyecto de resolución correspondiente, a los miembros del Consejo mediante votación postal.

7º) Se acordó hacer un estudio de las propuestas de enmienda al convenio, sometidas por los miembros, ya que en ellas no se proponían cambios esenciales. Además, solicitar al director ejecutivo que en la próxima junta presente un informe completo con los puntos de vista al respecto. En forma general, los miembros de la junta opinaron que no se le había dado aún la oportunidad de operar en todas sus fases al convenio actual, y que por lo tanto, no debía sufrir modificaciones. Esta opinión también fue mantenida en lo que respecta a la modificación de las cuotas básicas de exportación.

8º) Al hacerse el estudio del informe del comité, si el 1º de julio del presente año no se ha recaudado el 90% del total del fondo de propaganda, pedir al Consejo mediante votación por correspondencia, la reducción de este porcentaje, con el fin de que puedan comenzar las campañas de propaganda en el menor tiempo posible.

9º) Se acordó que la próxima reunión de la junta se efectuará entre el 19 y el 24 de julio próximo en la sede de la Organización en Londres.

Asimismo, al terminar en Londres la reunión del comité de propaganda mundial del café, bajo la presidencia del señor Hafers, del Brasil, el comité anunció la aprobación de una asignación de US\$ 3.000.000, para las campañas de propaganda en los Estados Unidos y Canadá y además, asignaciones provisionales destinadas a las campañas de propaganda en Bélgica, Luxemburgo, España, Japón, Francia, Países Bajos, Reino Unido, así como los países escandinavos.

Totalizando hasta el presente la recaudación de US\$ 4.400.000 para el fondo de propaganda sobre un total presupuestado de US\$ 5.300.000, solo faltarían por recaudar US\$ 300.000 más, para alcanzar el 90% de dicho fondo, según requisito establecido para poder iniciar las campañas.

El doctor Oliveira Santos, director ejecutivo de la Organización Internacional del Café, anunció el nombramiento del señor Hernán Tobar Chávez, de Colombia, para el cargo de director de propaganda de la Organización, cargo que deberá asumir al comenzar el año cafetero 1965-1966, el 1º de octubre próximo. El señor Tobar es el primer latinoamericano nombrado para uno de los tres cargos de directores existentes en la Organización. Explicó el

doctor Oliveira Santos, que el nombramiento se había hecho antes de lo proyectado, en razón a la importancia creciente de las actividades de propaganda de la Organización.

El Consejo Monetario del Brasil, impartió su aprobación al régimen financiero, fijando los precios aplicables a la nueva cosecha de café para el año 1965-1966. El instituto brasileño del café publicó dos resoluciones reglamentando este régimen.

La resolución N° 333, fijó los precios que pagará el Banco de Brasil a partir del 1° de julio próximo, para el café debidamente registrado de la serie de retención, así como el precio que pagará por el café de la serie de mercado en el caso de que el dueño decida vender su café al banco.

La resolución N° 334, fija los precios de exportación de los cafés correspondientes a la cosecha 1965-1966 y anteriores.

Cifras estadísticas—Según cifras publicadas por la oficina de censo de los Estados Unidos, durante el mes de abril de 1965, se importaron al país 1.658.847 sacos de café, por un valor de US\$ 83.700.105, cifras inferiores en 787.318 sacos y US\$ 42.323.261, comparadas con las del mes anterior. El precio FOB promedio del café importado en marzo, fue de US\$ 0.3895 comparado con US\$ 0.3815 del mes anterior. Se calculan las importaciones en los Estados Unidos para el mes de mayo en 1.660.000 sacos y el total importado en lo que va corrido del año 1965, en 7.521.648 sacos, lo que representa una disminución de un 28.8% de los 10.479.736 sacos importados en el mismo período—enero-mayo— del año anterior.

Se estima que las importaciones mundiales de café, alcanzaron la cifra de 4.627.778 sacos en el mes de marzo de 1965, lo que se compara con 3.361.533 sacos en febrero del mismo año, y con 4.875.841 sacos en marzo del año anterior. Durante el primer trimestre, el total estimado de las importaciones se situó en 10.115.604 sacos, o sea una reducción cercana al 24% de las importaciones realizadas en el mismo período de 1964, 13.353.734 sacos.

CAFE EXPORTADO A LOS ESTADOS UNIDOS

(Miles de sacos de 60 kilos)

	Cuatro primeros meses 1965	Cuatro primeros meses 1964
Brasil	1.276.476	3.157.102
Colombia	900.191	1.176.963
Fedecame	1.959.016	2.275.207
Otros	1.751.001	2.285.625
Totales.....	5.886.684	8.894.897

EXISTENCIAS EN PUERTOS

(Sacos de 60 kilos)

	Barranquilla	Buena-ventura	Carta-gena	Varios	Total
Colombia					
Jun. 26/65		92.773	39.203	10.500	142.476
Jun. 27/64	6.067	87.209	108.920	1	202.197
	Santos	Río	Paranagua	Varios	Total
Brasil					
Jun. 19/65	3.297.000	545.000	2.610.000	141.000	6.593.000
Jun. 20/64	3.253.000	314.000	2.610.000	239.000	6.416.000

EXPORTACIONES COLOMBIANAS

(Miles de sacos de 60 kilos)

	Estados Unidos	Europa	Varios	Total
Junio 19 al 26/65...	241.080	202.984	17.616	461.680
Junio 19 al 27/64...	135.945	56.294	2.976	195.215
Enero 19/Jun. 26/65	1.359.052	1.179.075	75.498	2.613.625
Enero 19/Jun. 27/65	1.658.008	1.381.923	106.123	3.146.054

PRECIOS DEL MERCADO DE EXISTENCIAS

(En centavos de US\$ por libra)

	Promedio		Cambio Mayo/65 Abril/65	Mayo 1965	
	Mayo/65	Abril/65		Máximo	Mínimo
Brasil:					
Santos, tipo 2..	45.60	45.55	+0.05	45.88	45.50
Santos, tipo 4..	45.25	45.25		45.63	44.88
Paraná, tipo 4..	43.88	44.33	-0.45	44.38	43.50
Colombia:					
MAMS	47.53	47.45	+0.08	47.63	47.50
México:					
Excelente	44.69	44.98	-0.29	45.25	44.00
Etiopía:					
Djimmas, UGQ.	39.70	41.18	-1.48	41.00	38.50

Nota: Las opiniones y estadísticas publicadas en este artículo, se tomaron de fuentes que hemos considerado fidedignas, mas no podemos asumir ninguna responsabilidad sobre su exactitud.

CREACION DE DEUDA PUBLICA VINCULADA AL DESARROLLO ECONOMICO Y AL SISTEMA CAMBIARIO

(Especial para la Revista del Banco de la República)

I—Uno de los hechos más protuberantes en el proceso de desarrollo económico de los últimos años es el demérito de los tipos de cambio.

Este desequilibrio surge, bien del deterioro en el precio de los principales productos de exportación de los países subdesarrollados, lo que ha sido muy frecuente a partir de los cuarenta; bien porque las mismas políticas de desenvolvimiento crean una demanda mayor de importaciones (Elasticidad - Ingreso de las importaciones superior a uno), o también porque las comunicaciones y la propaganda han acelerado y acentuado el "efecto de demostración" así como suscitado los consumos "conspicuos". Pero lo más probable es que tal fenómeno se deba a la acción combinada de estos factores y de muchos otros cuya complejidad es una de las características principales de esta época.

El hecho que se comenta impresiona por su constancia y generalidad. Basta dar una simple ojeada a países como Chile, Brasil y Argentina, para comprobar el aserto.

En el caso de otros que se apartan de esta línea de conducta, verbigracia Venezuela, México, Perú, se registran hechos económicos de gran envergadura y relacionados con el ingreso de divisas, que generan o contribuyen en forma definitiva al desarrollo, es decir, son causa principal o concomitante y no su secuela, lo que explica que no sufran tantas y hondas vicisitudes en sus tipos de cambio.

Puede afirmarse, inclusive, que Colombia ha sido de los países mejor librados en el proceso devaluacionista.

Impresiona también dentro de las dos décadas pasadas que la técnica nacional e internacional no haya formulado una teoría suficientemente comprensiva y amplia que reduzca al mínimo las alternativas a que están sometidos estos países cuando periódicamente tienen que abocar el problema cambiario. Se dice comprensiva en el sentido de que sea viable,

de fácil y oportuna aplicación sin mayores traumatismos. En verdad existen fórmulas precisas y defendibles, como la del cambio fluctuante, pero desafortunadamente no funcionan a satisfacción, al menos en naciones como Colombia, según la corta experiencia de los años posteriores a junio de 1957.

Por supuesto este reclamo no puede hacerse exclusivamente a la técnica. El problema es muy complejo y buena parte de la responsabilidad cabe a la indisciplina y al desorden de los países en proceso de desarrollo. Pero si esa indisciplina y ese desorden hacen difícil o imposible la aplicación del diagnóstico dentro de la pura teoría, creemos entonces que los teóricos deben descender un poco hacia una terapéutica más de acuerdo con la idiosincrasia de las regiones sub-desarrolladas. Es decir, sacrificar parcialmente los principios ortodoxos, en procura de una solución realista que se acomode a las cambiantes circunstancias.

En verdad no deja de ser preocupante, en especial en el caso colombiano, la polarización que se consagra entre el tipo de cambio en un momento dado y lo urgente de su modificación. Se crea siempre un abismo entre la tesis y la antítesis, que aleja cada vez más la posibilidad de una síntesis sensata.

II—Otro hecho muy prominente del proceso de desarrollo, es el **desequilibrio fiscal**. No obstante que se hacen esfuerzos en torno a la implantación de nuevos tributos que mejoren los ingresos del erario, que se procura el refinamiento de las técnicas de recolección etc., el resultado evidente ha sido también un retroceso en el aspecto fiscal. Ora se mire la participación del gobierno en el producto o ingreso nacional, o se atienda a la relación de los ingresos y los gastos, el fisco pierde importancia en el proceso histórico, cuando debería ser al contrario.

Este desequilibrio entre ingresos y gastos, que es el que más agobia a nuestro país, se debe a muchos factores. La evasión, la imperfecta recolección, el contrabando, la ausencia de universalidad en los impuestos establecidos, como es el caso de el de la

renta, en el cual solo tributan debidamente los empleados, las sociedades anónimas, el rentista y el accionista. Pero de otra parte, también tiene su etiología en que se le exige al gobierno una tarea creciente de desarrollo económico, sin dotarlo de los ingresos necesarios con los cuales pueda llevar a cabo los planes de inversión que se requieren para lograr este objetivo.

Entonces, si de los proyectos de desarrollo surge un desequilibrio fiscal, parece lógico y natural pedir que sea el mismo desarrollo el que contribuya a solucionar una cuota de las dificultades fiscales. Esto es, que el bienestar social y la capacidad contributiva que obviamente deben surgir del crecimiento económico, asuman toda o parte de la carga impositiva que se requiere para alcanzar ese bienestar social. Y como el desarrollo se va a lograr solo en un plazo largo, debe extenderse en el tiempo la mencionada carga y exigirse a los beneficiarios del futuro desarrollo que concurren a las erogaciones que generaron o contribuyeron a generar esa nueva situación. Vale decir: **realizar las obras de fomento con cargo a la capacidad contributiva que ellas crean.** Con cargo también, además, a la posibilidad de pago que surge para el fisco simplemente por el hecho de una recaudación mejor, en razón de la mayor preparación de personal, asimilación de técnicas e inclusive mejor cultura en el contribuyente, todo lo cual debe ser una de las consecuencias del desenvolvimiento.

Una suscripción forzosa de títulos de deuda pública, amortizables a un tiempo largo, cuando esa mejor situación se realice, parece entonces bastante lógica.

Según una vieja teoría de la hacienda pública, los gastos de inversión de los gobiernos, por su cuantía y duración, deben financiarse con los recursos extraordinarios del crédito, extendiendo la carga en el presupuesto a un período de acuerdo con el servicio que van a prestar las obras así financiadas.

Esta misma tesis podría aplicarse analógicamente para el caso de otras obras de desarrollo económico, sin establecer sincronización entre la reembolsabilidad de la obra en particular y su pago por la hacienda pública, tales como vivienda, acueductos, escuelas, etc. Si los gastos de educación, por ejemplo, van a permitir que dentro de diez o más años el país por la elevación de su nivel cultural, tenga un mejor estar y por razón de ese mejor estar, surja

una capacidad contributiva adicional, resulta obvio que se exija algo de su costo al contribuyente del futuro.

III—Seguramente el planteamiento teórico y especulativo de los problemas anotados, sugiera soluciones ortodoxas de elemental enunciación y recomendación: impuestos si se trata del erario; formación espontánea del precio en el caso de la divisa, por ejemplo.

Pero en verdad la experiencia enseña que no resulta fácil la aplicación de estas. Bien sea por la inadecuación en las fórmulas, por imprecisión en el diagnóstico o en la terapéutica, o bien por la indisciplina o desorganización de los medios en que obran, bien por ambas causas, no es muy frecuente obtener éxito por esos caminos ortodoxos.

Conviene entonces estudiar la viabilidad de otros métodos que aunque no reúnan todos los requisitos ambicionables, aminoren y suavicen la contradicción que se presenta permanentemente entre los imperativos de la técnica y la practicabilidad de los mismos.

IV—De los enunciados anteriores nace, como tesis, la siguiente: buscar la solución a los problemas fiscal y cambiario, que genera el desarrollo o intrínsecos a él, convirtiendo todo o parte de la demeritación del tipo de cambio en deuda pública a largo plazo suscrita por los importadores. Se les haría asumir a estos una **suscripción variable de bonos** de deuda pública, con un X% de interés y amortizable gradualmente en un período de tiempo razonable, de acuerdo con la capacidad futura de pago del fisco una vez producido el impacto del desarrollo. Se propone variable, quizá dentro de ciertos límites, con el objeto de lograr establecer correctivos autónomos al proceso de devaluación.

Bien podría tratarse de un instrumento completamente nuevo, o adoptar uno de los ya conocidos: al momento y con base en el giro al exterior, o en el registro de importación. En este último caso se podría pensar concretamente en sustituir, **para el futuro**, los depósitos de importación, con una suscripción forzosa, la cual tendría incidencias muy importantes sobre los fenómenos anotados: (1)

(1) Quizás, como se dice antes, la suscripción cabría en el momento del giro o remate. Todo depende de si se quiere corregir la demanda presente o futura de las divisas, y la clase y número de operaciones que se desea encarecer. El mecanismo de los depósitos de importación, trae ventajas adicionales y transitorias. Obrar sobre el giro, por ser más general, puede ser preferible a la larga.

- a) Sería un recargo al costo de la importación con efectos benéficos sobre el cambio, contribuyendo a solucionar el desequilibrio;
- b) Trasladaría a un plazo largo el costo o parte del costo de la financiación del desarrollo económico;
- c) Se establecería una vinculación estrecha entre las causas y las consecuencias del desarrollo.

Tiene un sistema como el propuesto, la virtud de diluir en el tiempo el impacto de una devaluación y de poder graduarse de acuerdo con las necesidades en períodos más o menos cortos. Así se lograría sortear con menos traumatismos los problemas inherentes a un movimiento franco de cambio: precios, costos, gremios, publicidad, etc. Recuérdese que, *pari passu*, el recargo de los depósitos de importación es una elevación del tipo de cambio, al menos en el costo de la cantidad de dinero que se exige financiar.

Quizá esta sea la virtud de una fórmula aparentemente heterodoxa. Pero también es esta la razón básica que mueve a contemplarla: las dificultades con que siempre ha tropezado un movimiento oportuno en el tipo de cambio y acorde con las circunstancias.

La historia colombiana demuestra que, por reacción, el dinamismo o la sensibilidad del problema cambiario, desactualiza fácilmente los mejores planteamientos e intenciones. Parece que queremos volver al patrón oro, al sacrificar todos los demás conceptos de estabilidad ocupacional, de dinámica en el ingreso, etc. . . a la rigidez en el valor de la divisa. Como quien dice vivir en la década de los veinte y aún no haber descubierto toda la aplicación que se hizo de la teoría económica con posterioridad a la gran crisis.

V—La fórmula anterior propuesta podría tener el siguiente desarrollo:

Los depósitos de importación constituídos a partir de la facultad legal que así lo autorice, consistirían en un porcentaje en dinero efectivo, (mientras no se elimine esta obligación o se la modifique con el bono que se propone), tal como hoy lo dice el artículo 17 de la ley 1ª de 1959. Otra proporción —la indispensable para cumplir ambos cometidos, el fiscal y el cambiario—, en un bono con interés, amortizable a partir del . . . digamos, décimo año. Cada nuevo depósito de importación significaría una suscripción adicional, es decir, el documento ya emitido no serviría para otro depósito.

Examinemos las ventajas —que son las mismas con diferencias adjetivas y de radio de acción si se obra en el momento del giro—:

1) Aumentaría automáticamente el costo real del certificado en una proporción muy cercana al de la inversión forzosa, esto es, restablecería o contribuiría al restablecimiento del equilibrio cambiario sin que se causara el impacto psicológico de cualquiera otra fórmula.

2) Los problemas que actualmente surgen con distintos sectores afectados por el diferencial cambiario, se solucionarían bastante. El cafetero no podría argüir que se le esté negando parte de su ingreso.

3) El argumento, con gran frecuencia muy exagerado, del efecto de la devaluación sobre los precios, se debilitaría en gran manera y por lo mismo las demandas sobre los salarios.

4) El desequilibrio fiscal podría tener un correctivo muy importante. Todo depende de la parte que se quiera hacer jugar al tipo de cambio en la solución de este problema.

5) Como todo encarecimiento del cambio, facilitaría la eliminación del instrumento monetario y cambiario de los depósitos de importación. Este instrumento, tan socorrido en los últimos años, si bien presenta bondades iniciales, a la larga pierde sus cualidades y se vuelve de muy intrincado manejo (2).

No debe preocupar el efecto monetario por la descongelación, pues: 1) Se trata de obrar sobre depósitos futuros y solo utilizando una proporción pequeña de los mismos; 2) El equilibrio cambiario que así se obtuviere permite movilizar otras armas monetarias, e inclusive aumentar la oferta monetaria,

(2) Recordemos sumariamente las desventajas de esta herramienta:

a) Después de pasado el término de duración de los depósitos desaparece el impacto monetario cuantitativo; b) Al desaparecer este, se anula también el efecto como recargo cambiario; c) La eliminación repentina o paulatina de los depósitos presenta, en sentido contrario, los efectos monetarios y cambiarios que se quisieron corregir con su implantación, lo cual crea problemas de difícil solución; d) La suma congelada de los depósitos resulta indudablemente muy atractiva para cualquier gobierno o congreso, por lo cual siempre se tendrá ahí una amenaza para cubrir una situación deficitaria o para hacer por medios inflacionarios una política de fomento. Así sucedió en Colombia con el Fondo de Estabilización. Por supuesto el tema de este artículo se le parece un poco. Sin embargo, en este se actúa sobre el futuro, y no emitiendo con base en succiones pasadas que es lo que resulta excesivamente peligroso. Todo dependerá, en fin de cuentas, del manejo de la cantidad total de dinero. Pero además, en esta propuesta se trata de planificar a largo término el recargo cambiario. (Ver: Depósitos previos para importaciones, Revista del Banco de la República, julio de 1960; Depósitos previos de importación, Jorge Marshall: Memoria de la V Reunión de Técnicos de los Bancos Centrales, 1957).

eliminando, por ejemplo, el resto de depósitos de importación — desiderátum de una terapéutica cambiaria completa—.

VI—Quizá pudiere parecer muy grande la deuda pública que se originara en esta forma. En verdad, todo depende de cómo se piense financiar el desarrollo económico, con impuestos, deuda o ambos. Si se logra una síntesis entre las dos fuentes, cabría pensar en qué parte de lo que se suscriba (por ser cuantioso) recoja deuda pública, hoy en poder del Banco de la República y de los particulares. **Inclusive podría ser esta una forma de convertir la deuda pública nacional, en el presente muy caótica, y de mejorar el crédito del gobierno.** Este mero hecho puede poner a disposición de la política económica, una herramienta muy valiosa y hoy completamente desestimada —por no decir descuidada—, cual es el **crédito público.**

Todo depende, se repite, del énfasis que se quiera hacer en una u otra forma de gravamen para lograr determinados objetivos económicos y sociales. Si se prefiere fomentar el ahorro y la capitalización, la deuda resulta más aconsejable, como quiera que no desestimula al empresario del presente. A la inversa, si se busca mejorar la distribución del ingreso y otras consecuencias sociales, es preferible el impuesto. Sin embargo este es un problema muy vasto, y que tiene que ver mucho con la repartición actual de la carga tributaria, cuyo estudio sobrepasa los propósitos de este esquema. A primera vista, la fórmula de la deuda podría resultar atractiva desde el ángulo social, pues debido a su origen, el costo actual de la misma fácilmente no tendrían que asumirlo los grupos de menor ingreso, si se logra mantener estables los precios de los artículos en que incide directa o indirectamente la cotización de la divisa.

Por supuesto habría que reglamentar con sumo cuidado esta posibilidad, a fin de que ella no constituyera un camino fácil para los gobiernos en aulagas fiscales y que se cayera en una inflación galopante. Por ejemplo, el legislador señalaría:

1) El monto de la suscripción inicial para restablecer los equilibrios cambiario y fiscal, si se parte de una situación semejante.

2) Sobre el relativo equilibrio fiscal y cambiario así alcanzado, se podría permitir un movimiento autónomo en la obligación de suscribir deuda pública (una determinada proporción), dentro de la cual se moverían el ejecutivo y las autoridades cambiarias y monetarias para restablecer el equilibrio cuan-

do este mostrarse signos de quebrantamiento. Constituiría un buen índice para este porcentaje, la tasa histórica de depreciación del tipo de cambio. Igualmente del producto de esta suscripción, una parte se dedicaría a satisfacer cualquier déficit fiscal inesperado que ocurriera, y el remanente a convertir o recoger deuda pública hoy en circulación.

3) Habría que establecer la proporción del nuevo gasto para el desarrollo que se permite financiar con déficit, todo de acuerdo con los organismos técnicos y con un estudio completo de los recursos internos distintos del crédito presentes y futuros. El resto de la deuda pública que se originara en las las fórmulas 1) y 2) expuestas antes, se aplicaría exclusivamente a convertir la actual deuda del gobierno. Por ejemplo, si se llegare a la conclusión de que es necesario un financiamiento anual a través del crédito interno de dos a trescientos millones de pesos, todo lo que excediera de esta suma reemplazaría el saldo actual de la deuda pública interna, aproximadamente de \$ 4.500.000.000. La magnitud anotada se compone de muchas clases de títulos, con intereses y plazos muy distintos y desordenados. El solo hecho de ordenar convenientemente tal acervo sería una conquista económico-fiscal de gran significado y alcance.

4) Los bonos tendrían un plazo de amortización mediano o largo, aquel en que se espera el desarrollo económico va a producir el bienestar y nivel de vida que se presupone.

5) Para dichos papeles se señalaría un rendimiento razonable, a fin de que entrañen algún halago para el suscriptor forzoso y para que, en caso de negociación, se puedan colocar en el mercado sin un descuento inicial muy grande: v.gr., 8%, que ha sido el de los bonos de desarrollo económico y que es hoy el interés real de las cédulas del Banco Central Hipotecario. (Sin embargo, los dos documentos comentados tienen exención de impuesto sobre la renta, atractivo que no es recomendable seguir generalizando y que más bien contribuye a una deformación de nuestro mercado de valores. De modo que con tal rendimiento quedaría bien por debajo de los dos papeles aludidos) (3).

Obsérvese, aunque sea muy al margen, lo que significaría no más para los depósitos de ahorro, una tal modificación en el rendimiento de la deuda. Las instituciones de ahorro tiene que suscribir en bonos

(3) Por supuesto, la deuda poseída por el Banco de la República no será necesario convertirla en interés como el sugerido; bastará que mientras esté en poder de tal institución produzca lo mismo que hoy.

del gobierno —excepción de la Caja Agraria— un 32%. Estos documentos solo redituán el 5%, con lo cual difícilmente pagan el 4% a sus clientes y los gastos de administración. Se crearía así la posibilidad de elevar el interés al ahorrador institucional.

De la manera propuesta, el crédito del gobierno, hoy bastante demeritado, por no decir inexistente, podría elevarse un poco e intentarse la formación de un mercado financiero con papeles oficiales.

G. B.

EL DESARROLLO DE LA PRODUCCION DE BIENES DE CAPITAL EN COLOMBIA

POR JOHN SHEAHAN (1)

(Especial para la Revista del Banco de la República)

Siempre ha sido una tarea difícil la de evaluar el progreso real en un proceso tan complicado como el desarrollo económico. Se necesita tomar en cuenta en el análisis una gran variedad de factores positivos y negativos. Infortunadamente existe en Colombia una tendencia a ver y presentar la situación económica como si fuera totalmente negativa o supremamente buena, según el ambiente del momento.

Ultimamente se han acentuado los aspectos negativos, acerca de los cuales existe amplia evidencia. Desde luego, esta preocupación por las dificultades del proceso tiene un gran valor, en el sentido de llamar la atención respecto a ellos, lo que conduce al examen crítico de los problemas. Sin embargo, valdría la pena indicar que sí existen algunos indicadores de progreso y de naturaleza fundamental. A pesar de todos los obstáculos, se aprecia una creciente capacidad de transformación en la actividad productiva, la cual está tomando el rumbo requerido para que avance la economía. Una de las manifestaciones más valiosas de este proceso es la creación y el progreso sostenido de una verdadera industria de bienes de capital.

I. LAS ESTADISTICAS

El hecho de que el progreso en la producción de bienes de capital no haya llamado la atención en el país, se explica tal vez porque las estadísticas que den indicios de esta situación no han sido divulgadas ampliamente. Naturalmente, se presentan dificultades en todo ensayo que se haga con el propósito de estimar con exactitud la producción de maquinaria y equipo debido a que estos bienes son en extremo heterogéneos. Sin embargo, sí existen datos que pue-

den servir de base para realizar estimativos fidedignos.

El departamento administrativo nacional de estadística suministra anualmente la información esencial en cuanto a la producción y valor agregado en los grupos industriales siguientes: (36) "maquinaria no eléctrica", (37) "maquinaria y artículos eléctricos" y (38) "material de transporte". El total del valor agregado de estos tres grupos fue estimado en 167 millones de pesos en 1958 y en 433 millones de pesos en 1962 (2). Claro está que estas cifras, expresadas en precios corrientes, no se prestan para evaluar el progreso de la producción en términos físicos. Es esencial convertir estas cifras a precios constantes. Afortunadamente dicha conversión la hace el Banco de la República.

A fin de preparar las cuentas nacionales, el Banco de la República coordina la información proveniente de diversas fuentes, incluyendo la suministrada por el DANE, y establece una concordancia entre los datos sobre gastos de inversión y los relacionados con la oferta de bienes de capital. En las cuentas publicadas no se incluyen los resultados relativos a

(1) El autor fue miembro del grupo de asesores de la Universidad de Harvard y trabajó en el departamento administrativo de planeación hasta mayo de este año. Desea recalcar que los conceptos expresados son completamente personales y no implican, en forma alguna, la exposición de puntos de vista ni del grupo de asesores ni del departamento de planeación. Desea también, agradecerle al departamento de investigaciones económicas del Banco de la República su amable cooperación en el suministro de datos elaborados por la división de cuentas nacionales, y al doctor Guillermo Franco Camacho su valiosa discusión del borrador del artículo.

(2) Departamento administrativo nacional de estadística, *Anuario general de estadística*, 1959 y 1962.

la producción doméstica de bienes de capital, sino una categoría más amplia denominada "industrias mecánicas y metalúrgicas" (3). Sin embargo, en el proceso de elaboración de las cuentas, se preparan estimativos detallados de los componentes de la oferta nacional e importada de bienes de capital, en términos de precios constantes. Los estimativos se presentan en el cuadro siguiente.

CUADRO NUMERO 1

PRODUCCION E IMPORTACION DE BIENES DE CAPITAL
(Millones de pesos, precios constantes de 1958)

	Producción Nacional	Importaciones
1950	47.2	1274.0
1951	52.7	1408.0
1952	58.1	1516.0
1953	69.4	2354.0
1954	82.4	2583.0
1955	102.9	2704.0
1956	134.5	2394.0
1957	153.5	1238.0
1958	175.4	1162.0
1959	210.6	1118.0
1960	236.9	1796.0
1961	262.6	1895.9
1962	325.8	1699.1
1963	—	1518.6

Fuente: Banco de la República, departamento de investigaciones económicas, división de Cuentas nacionales.

Se observa en el cuadro anterior un progreso de un ritmo y una regularidad impresionantes en la producción nacional de bienes de capital. Según estos estimativos, la tasa promedio de crecimiento anual entre 1950 y 1962 fue del 17.5%. Entre 1950 y 1958 el promedio llegó al 17.9%; sin embargo, entre 1958 y 1962, la tasa parece haber disminuido a 16.7%.

Una forma de hacer resaltar el crecimiento en la producción de bienes de capital es mediante su confrontación con el experimentado en la industria fabril en su totalidad. Las cuentas nacionales indican que el volumen físico de producción de la industria fabril creció a una tasa promedio anual del 7.2% entre 1950 y 1962 (4). Es decir, el ritmo de progreso en la producción de bienes de capital fue 2.4 veces más acelerado que el de la industria fabril en su totalidad.

Desde luego, no cabe pensar que los estimativos precedentes dan medidas muy exactas de la realidad. Si bien los datos suministrados por el DANE son bastante aceptables, distan de ser perfectos. El proceso de convertirlos de pesos corrientes a precios constantes se hace cuidadosamente pero dicha conversión implica muchos problemas. Normalmente, el mejor método sería la elaboración de un índice basado en unidades físicas de producción; sin embar-

go, la gran variedad y frecuencia de los cambios de calidad de las máquinas no aconsejan la utilización de tal procedimiento. El Banco de la República efectúa, como alternativa, una deflación por medio de un índice de costos de materiales. Vale la pena recalcar que este método posiblemente resulte en una sobreestimación del aumento de la producción en caso de que el deflactor empleado aumente a un ritmo demasiado lento. En el cuadro 2, que se presenta a continuación, se muestran los índices usados, según años seleccionados, confrontados con un indicador más general del movimiento de los precios. Para este efecto se utilizarán los deflatores elaborados por el Banco de la República para calcular el producto interno bruto en términos de pesos constantes, es decir la serie de precios implícitos.

CUADRO NUMERO 2

INDICE DE PRECIOS IMPLICITOS DE BIENES DE CAPITAL
NACIONALES E IMPORTADOS Y DEL INGRESO BRUTO
NACIONAL

	Producción nacional de bienes de capital	Importacio- nes de bienes de capital	Ingreso bruto nacional
1950	51.1	22.1	51.7
1958	100.0	100.0	100.0
1960	113.4	100.0	115.6
1962	118.9	104.6	136.9

Fuente: Banco de la República, "Cuentas nacionales", cuadro 12, para precios implícitos en el ingreso bruto nacional. División de cuentas nacionales, datos no publicados, para precios implícitos de bienes de capital.

Los índices presentados en dicho cuadro sugieren que el deflactor usado para bienes de capital producidos en el país fue consistente en relación al movimiento general de precios, es decir, al compararlo con el deflactor del ingreso bruto nacional, entre 1950 y 1958, ya que las variaciones fueron muy similares. Por lo tanto, no hay razón de peso para dudar de los estimativos sobre el progreso de la producción de bienes de capital hasta 1958. Por el contrario, el cuadro indica una divergencia importante entre el deflactor utilizado para bienes de capital y el empleado para el ingreso bruto entre 1958 y 1962. De ninguna manera se puede deducir concluyentemente de lo anterior que el deflactor para maquinaria y equipo hubiese sido subestimado en los últimos años, más sí sugiere tal posibilidad. Se puede concluir, en consecuencia, que la tasa alta de crecimiento registrada entre 1950 y 1958 fue verdadera y que la disminución del ritmo de crecimiento, anotada

(3) Véase Banco de la República, departamento de investigaciones económicas, "Cuentas Nacionales", 1962, cuadro 18. Esta categoría incluye los grupos industriales 35-38.

(4) Banco de la República, "Cuentas nacionales", 1950-1961 y 1962, cuadro 18.

después de 1958, pudo haber sido realmente más pronunciada de lo indicado por las cifras de producción. Sin embargo, cabe mencionar que aún la tasa de promedio que resultara con la aplicación a los bienes de capital del deflactor más alto del ingreso bruto interno, o sea 12.6% para los años de 1958-1962, es más del doble de la tasa de crecimiento de la industria fabril en esos mismos años.

Si se desea comparar la producción nacional y las importaciones de bienes de capital, hay que tener en cuenta que existen problemas de deflación para ambos conceptos y, en realidad, la confrontación solo puede hacerse en forma muy aproximada. De todos modos, su sentido es muy claro. En términos de precios constantes de 1958, la producción nacional representó tan solo el 4% de los bienes de capital comprados en el año de 1950, en tanto que equivalió al 13% en 1958 y al 16% en 1962.

En términos de precios corrientes, la proporción alcanzada por la producción nacional en 1962 fue aún más grande, debido al hecho de que los precios de las importaciones no subieron mucho a partir de su nivel de 1958, en tanto que los precios de la producción doméstica aumentaron sustancialmente. En efecto, la producción nacional en 1962, de acuerdo con estimativos del DANE, fue de 580 millones de pesos, mientras que las inversiones totales en maquinaria y equipo, según estimaciones del Banco de la República, ascendieron a los 2.164 millones; lo anterior significa que el 27% del mercado fue provisto por la producción nacional (5).

Aunque todavía no están disponibles los datos sobre producción en 1963 y 1964, es posible apreciar el progreso relativo de la producción de maquinaria y equipo a partir de los índices de empleo elaborados por el DANE. Esta información se resume en el cuadro 3 que se presenta a continuación.

CUADRO NUMERO 3

INDICES TOTALES DE EMPLEOS PARA EMPLEADOS Y OBREROS EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

(Periodo base mayo de 1962)

	May. 1962	May. 1964	Oct. 1964
Industria manufacturera en su totalidad	100	101.8	102.0
Construcción de maquinaria no eléctrica....	100	103.8	107.1
Construcción de maquinaria, accesorios, aparatos y artículos eléctricos	100	108.6	109.3
Construcción de material de transporte	100	101.4	104.6

Fuente: DANE, Boletín mensual de estadística, febrero de 1965, pp. 92-94.

De acuerdo con los índices mostrados en el cuadro 3, el ritmo de aumento en el empleo en los 17 meses comprendidos entre mayo de 1962 y octubre de 1964 ha sido más rápido en los grupos que producen maquinaria y equipos que en la industria manufacturera en su totalidad; es dos veces más acelerado en la construcción de material de transporte y hasta 4.6 veces más rápido en la construcción de maquinaria eléctrica. Estos índices, a pesar de sus fallas, respaldan la evidencia ya citada respecto a la tendencia hacia un aumento relativo de las industrias productoras de bienes de capital.

II — UNA POLITICA DE FOMENTO

Sería comprensible el argumento de que el progreso de las industrias productoras de bienes de capital indica que la mejor política en esta rama de la actividad económica sería no intervenir. Hay, evidentemente, un fondo de verdad en la afirmación, el cual no debe, sin embargo, ser la guía de conducta. En el problema se deben considerar dos ángulos: en primer lugar, es necesario identificar y mantener los elementos positivos que han contribuido al éxito en el pasado y, en segundo término, hay que tener en cuenta la situación de competencia que se presenta, y que se acentuará, entre los bienes nacionales de capital y las importaciones.

Uno de los factores que contribuyeron grandemente al desarrollo de la producción de maquinaria y equipo entre 1950 y 1958 fue el cambio en los precios relativos a favor de los productos nacionales. Según los estimativos presentados en el cuadro 2, los precios en pesos de los bienes importados de capital aumentaron aproximadamente cinco veces entre 1950 y 1958, en tanto que los de producción nacional solamente se duplicaron. Entre 1958 y 1962 sucedió lo contrario, es decir, los precios de maquinaria y equipo importado bajaron en relación a los precios domésticos, lo cual pudo haber estado relacionado con la aparente disminución en la tasa de crecimiento de la producción nacional.

Es fácil recalcar la conveniencia de una baja relativa en los precios de los productos nacionales, pero un problema diferente es la consecución de esta situación. Desde luego, sería más fácil conseguir el objetivo propuesto, a medida que la producción nacional sea más eficiente, si se restringe el ritmo de aumentos en los sueldos y se ajusta el tipo de cambio, cuando fuere necesario, para evitar que las importaciones continúen con precios estables mientras aumenten los correspondientes a la pro-

(5) DANE, Anuario general de estadística, 1962.

Banco de la República, "Cuentas Nacionales", 1962, Cuadro 4.

ducción doméstica. Quizás bastara el esfuerzo que se haga en los tres sentidos indicados: lo más probable es, sin embargo, que algunas veces los mencionados procedimientos no sean suficientes, y, por ende, habría necesidad de seguir otro u otros cursos de acción.

Una posibilidad bien conocida en la práctica sería la de rechazar cualquier solicitud de importación de maquinaria cuando esta es producida en el país. Este método es útil cuando el objetivo es impedir el consumo de bienes de lujo: no importa mucho que se tenga que beber el scotch de Cundinamarca en lugar del de Escocia. Empero, el problema es más complicado cuando se trata de maquinaria y equipo. Es sumamente difícil, para personas no vinculadas directamente a una industria, saber cuándo una máquina parecida a la importada puede servir de sustituto cabal o cuando, por el contrario, la decisión de forzar la compra de una máquina doméstica puede dificultar la producción significativamente y, por ende, causar recargo en los costos y disminución en la calidad de una gran variedad de productos. Sería más aceptable permitir que la empresa de que se trate compre la clase de máquina que estime más apropiada teniendo en cuenta que la relación de precios no sea tal que los compradores siempre prefieran las máquinas importadas. En otras palabras, lo que se debe buscar es una relación de precios que favorezca a los bienes nacionales, a fin de permitir una libertad de selección.

Volviendo al tema de los precios, la experiencia indica que una protección aduanera bastante fuerte sería normalmente deseable. Lo importante en este aspecto es la escogencia de procedimientos, ya que se debe evitar que la protección se haga en forma costosa y poco práctica.

A partir del conocimiento de la escala de producción en las industrias de que se trate, es esencial fomentar una concentración de la producción en vez de favorecer el establecimiento de una variedad excesiva de productos. Por consiguiente, se estima poco aconsejable un proteccionismo casi total con miras a aumentar los precios de las importaciones en un grado tal que estas se desalienten grandemente. Mucho más conveniente sería establecer un "nivel adecuado de protección", quizás alrededor del 30% en las condiciones actuales, que permita la importación de aquella maquinaria en la cual la diferencia de precios es muy grande y que obligue a las industrias domésticas a concentrarse en las variedades de producción en las cuales sean más eficientes.

Cabe mencionar que la sugerencia precedente está en desacuerdo con la estructura aduanera actual, especialmente en lo que refiere a los gravámenes bajos aplicados a la maquinaria y equipo agrícolas. Se han adoptado dichos gravámenes a fin de ayudar al sector agropecuario. Este objetivo es seguramente muy valioso en sí. Pero se debe insistir en que esta política probablemente postergue el establecimiento de una producción adecuada de esta clase de maquinaria en el país. Quizás el sector agrícola ganaría más, a largo plazo, si el productor doméstico pudiese participar en este mercado tan importante a través desde luego, de una protección aduanera más fuerte.

Se reconoce que hay una infinidad de problemas los cuales no han sido considerados en el contexto, que intervienen en la definición de una política de fomento. No se pretende, y vale la pena decirlo explícitamente, dar respuestas definitivas a todos los interrogantes relacionados con una política de fomento de la producción de bienes de capital, sino presentar sugerencias que puedan constituirse en bases de juicio para la discusión de decisiones futuras. Podría ser útil, sin embargo, examinar la validez de lo siguiente: ¿es posible que las ventajas comparativas de la economía colombiana favorezcan más la agricultura y las industrias livianas? y por ende, ¿sería preferible permitir que las importaciones continúen suministrando la mayor parte de las necesidades de maquinaria y equipo?

III — NECESIDAD Y LIMITES DE LA PRODUCCION DE BIENES DE CAPITAL

Existen dos razones importantes para observar mucho cuidado en el fomento de la producción nacional de bienes de capital: 1) cada aumento en los costos o disminución en la calidad de la maquinaria y equipo implica un efecto negativo sobre los precios de los productos finales y, a veces también, sobre los costos de muchas otras industrias por medio del intercambio de bienes intermedios; 2) las industrias productoras de bienes de capital dependen en alto grado de los insumos importados.

Las dos consideraciones citadas sugieren que sería un error muy grave darle una protección ilimitada a estas industrias. Hay que ser selectivo, y un buen criterio sería el de fijar un límite máximo a los gravámenes arancelarios, evitando por otro lado cualquier prohibición absoluta de importar bienes de capital.

La segunda consideración indica también que sería deseable complementar una política de fomento con

un esfuerzo tendiente a disminuir la dependencia en estas industrias de insumos importados. Pueda ser que existan posibilidades importantes a este respecto, sobre todo en lo que se refiere a productos derivados de la maquinaria eléctrica. Pero aún en este caso, que es el más grave, los insumos importados no sobrepasan el 38% del valor del producto bruto y, por otra parte, la proporción para maquinaria no eléctrica solamente alcanza el 20% (6). Si se presentara el caso de una máquina eléctrica doméstica que podría sustituir la importada, no tendría sentido fomentar la producción de esta máquina: en promedio se necesitarían insumos importados equivalentes a un 38% del costo de la máquina doméstica o, en otros términos, un 76% del costo de la máquina importada. El 24% restante no sería un ahorro neto, porque normalmente no sería suficiente para compensar los costos indirectos en divisas de la producción doméstica. Pero el caso de una máquina doméstica que se venda a un precio que sea 30% más alto que una alternativa importada sería diferente: los insumos importados no serán en promedio más de un 50% del costo de la máquina importada, y el restante 50% bastaría para compensar los costos indirectos.

Por supuesto que es aconsejable estudiar muy detenidamente casos específicos antes de fijar límites del tipo sugerido. Esta discusión general solamente sirve para indicar delineamientos de investigación. Sugiere que sí sería conveniente fomentar la producción de bienes de capital por medio de un sistema de protección fuerte, pero efectivo, en el sentido señalado. Y quizás no sobre decir que el desarrollo de estas industrias es un elemento imprescindible para un progreso satisfactorio de la economía en su conjunto.

La razón fundamental por la cual el fomento de las industrias productoras de bienes de capital es esencial, consiste en que Colombia no puede contar con la posibilidad de obtener, por medio de importaciones, la maquinaria necesaria para alcanzar una tasa adecuada de desarrollo. Si se observa de nuevo el cuadro 1, se puede apreciar inmediatamente la

inestabilidad de las importaciones de bienes de capital. Cuando existe un nivel relativamente bueno de ingresos provenientes de las exportaciones, o se sigue transitoriamente una política que permita realizar importaciones libremente a pesar de los déficit que se presenten, las importaciones de bienes de capital aumentan rápidamente.

Después de duplicarse en los años comprendidos entre 1950 y 1955, las importaciones de bienes de capital volvieron a descender en 1959 a un nivel por debajo del vigente en 1950. El aumento que tuvo lugar en 1960-1961 fue seguido rápidamente por una baja en 1962-1963, siendo el nivel en el último año solo un poco más de la mitad de lo importado en 1955.

Estos cambios radicales en las importaciones de bienes de capital se explican fácilmente en términos de las limitadas alternativas abiertas al país. No se puede continuar, por mucho tiempo, efectuando importaciones por valores superiores a los ingresos de divisas, y cada vez que se presenta la necesidad de restringirlas es imprescindible dar prioridad a las importaciones de insumos corrientes para las industrias ya existentes. La importación de bienes de capital sirve, pues, como un factor de ajuste que se reduce drásticamente en tiempos difíciles.

Es sumamente difícil acelerar el ritmo del desarrollo económico cuando la disponibilidad de bienes de capital para implementar las inversiones continúa estando sujeta a cambios tan abruptos. Y no existe una evidencia clara de que esta situación de cambios constantes en la posibilidad de importar maquinaria y equipo mejore mucho en los próximos años. Por lo tanto, es de gran importancia estimular el crecimiento de la producción nacional de bienes de capital, con tal que se reconozca, como se mencionó antes, que no todos los métodos son buenos: lo importante es el procedimiento que se emplee para perseguir esta meta.

(6) DANE, Anuario general de estadística, 1962, para el producto bruto. Boletín mensual de estadística, diciembre de 1964, p. 18, para insumos importados.

RESEÑA SEMESTRAL DEL DEPARTAMENTO DEL MAGDALENA

Resumen de la situación económica

Segundo semestre de 1964

SITUACION SOCIAL

El intenso invierno que se presentó en el semestre originó serios desastres en las zonas vecinas al río Magdalena, cuyas aguas, saliendo de su cauce normal, arrasaron sementeras, viviendas, vías de comunicación, etc. Santa Marta también sufrió las consecuencias del invierno con el desbordamiento del río Manzanares, que causó la destrucción de 99 casas, otras 480 resultaron averiadas y un total de 2.225 familias damnificadas.

La situación económica de varias instituciones encargadas de la asistencia hospitalaria, fue crítica, lo cual motivó la paralización de sus actividades a mediados del semestre; el problema fue favorablemente resuelto. Se adelantó la construcción de centros de salud, centros materno-infantiles, y del hospital infantil Flórez Atencio.

La educación continuó siendo objeto de la atención por parte de varias instituciones en busca de mejor desarrollo. El SENA y su centro agropecuario de Gaira adelantan varios cursos de mejoramiento del nivel de conocimientos del trabajador agrario, orientación que está de acuerdo con el tipo de economía existente en la región.

Los servicios públicos durante el semestre, a causa de los torrenciales aguaceros, como del estado en el cual se encuentran las maquinarias y equipos, fueron deficientes. La escasez de alumbrado en los mercados nacionales, hizo racionar el agua potable en la ciudad por espacio de un mes, con el consiguiente perjuicio para la ciudadanía. La electrificadora del Magdalena S. A. genera fluido eléctrico cuyo potencial está muy por debajo de la demanda. Solamente en el servicio telefónico se trabajó en el ensanche de sus líneas, hasta alcanzar el número de 5.000.

El costo de la vida continuó en ascenso; brotes de especulación se presentaron con los artículos de primera necesidad y en el intento de subir los precios de algunos de ellos, dejaron de ofrecerse por varias ocasiones en el mercado público. Analizando las cifras presentadas en la Revista del Banco de la Re-

pública de los índices de precios de víveres al por mayor, al por menor y 15 artículos alimenticios de primera necesidad, desde 1959 hasta el presente, y relacionando los índices de Santa Marta con el índice nacional, se llega a las siguientes conclusiones: los índices de precios de víveres al por menor en la ciudad están por encima de los índices nacionales, exceptuando pocos meses; hecho similar se presenta en los índices de 15 artículos alimenticios de primera necesidad; se notan además fuertes elevaciones en estas cifras para meses en los cuales la ciudad es objeto de la visita de gran número de turistas, tendiendo luego hacia el promedio nacional, para ascender nuevamente, cuando se aproximan tales temporadas.

La situación laboral se vio alterada por paros producidos en las esferas gubernamentales, especialmente en el ramo de educación, al retardarse el pago de las asignaciones a los institutores oficiales por varios meses. En otros sectores se llegó hasta la etapa de arreglo directo en la discusión de pliegos de peticiones, habiéndose logrado acuerdos a satisfacción para ambas partes.

AGRICULTURA

En este campo de la economía regional, nuevos adelantos se alcanzaron. Hubo aumento de tierras dedicadas a su explotación; las condiciones climáticas (régimen de lluvias variable), perjudicaron varios cultivos, beneficiaron otros y favorecieron la ganadería, pues hubo existencias suficientes de pastos.

Resaltan como hechos significativos: la mayor cosecha de algodón, que sitúa al departamento en el primer lugar entre los productores del país en 1964; la celebración, en Santa Marta del congreso nacional extraordinario de algodoneiros de 1964, el cual revisió gran importancia por las decisiones que en él fueron tomadas; los mejores precios para cultivadores de banano, ofrecidos por las compañías exportadoras y las campañas de fomento y asistencia técnica en el cultivo de arroz, producto en el cual, año por año se viene incrementando la siembra.

Ajonjolí—Este cultivo permaneció estacionario durante el semestre, debido a la preferencia que los agricultores le dan al algodón. Las siembras se efectuaron en agosto y septiembre, para cosecharse en

enero de 1965. Fueron utilizadas las variedades "chino rojo", "venezuela 51" y "bacará", en una extensión aproximada de 3.000 hectáreas y la producción promedio fue de 1¼ tonelada por unidad de superficie.

El futuro del ajonjolí es incierto, por los problemas que se han presentado en su rotación con el algodón. Ha interferido últimamente con el período de siembra de este último, causando serios trastornos para la regularización del ciclo de la fibra, como lo requieren las técnicas modernas de cultivo. La oleaginosa tiene a su favor un mercado aceptable, con agencias de compra de los fabricantes de grasas en los mismos centros de producción y precio sostenido desde la cosecha de 1963.

Algodón—En este período nuevas tierras se incorporaron al cultivo para alcanzar una extensión de 67.000 hectáreas, repartidas así: Codazzi 24.000; Valledupar 16.000; Fundación 15.000 y Becerril 12.000. Su producción promedio se calcula en 1½ toneladas y su costo \$ 3.505 por hectárea.

El régimen de lluvias no fue igual en las diferentes zonas algodoneras. En Codazzi fueron perjudiciales; llovió cuando no se necesitaba, con abundancia y cuando el agua era indispensable se presentó un veranillo. En Valledupar el factor climático fue aceptable y en Fundación, Aracataca, Algarrobo, Caracolicito y Copey, hasta el momento de la recolección fue normal, pero una vez iniciada esta, las lluvias entorpecieron esta labor, restando un poco el rendimiento de la cosecha.

Como en cosechas anteriores se presentaron las plagas "alabama", "pulgón", "picudo", "heliothis" y el gusano rosado colombiano. Fueron controladas por medio de fumigaciones aéreas, servicio que constituye el renglón más costoso para el cultivador, necesiándose un promedio de diez aplicaciones durante el proceso vegetativo. La mano de obra para la recolección fue llevada de otros departamentos (Córdoba, Bolívar y Atlántico) al ser insuficiente la regional. En el beneficio del algodón hubo adelantos. Se instalaron nuevas desmotadoras. La federación montó dos en Codazzi y una en Aguas Blancas. Otra, de propiedad particular fue instalada en Algarrobo. En Caracolicito se adelanta el montaje de otra que se espera esté en funcionamiento para la próxima cosecha, lo cual beneficiaría a los agricultores de la región, con el consiguiente ahorro de transporte.

El congreso algodonero revistió gran importancia por las decisiones que se tomaron. Quedaron de manifiesto las diferencias entre los dos bloques exis-

tentes: la costa y el interior. Se discutieron puntos de gran trascendencia, todos ellos en pro del futuro del algodón. El temario incluyó la comercialización, desmote y clasificación del algodón; la técnica de cultivo y control integrado; financiación de cultivos; cultivos de rotación; asuntos relacionados con el IFA y por último, asuntos internos y financieros de la federación. Se llegó a importantes decisiones como fueron la demanda de protección al gobierno, contra el aumento de las importaciones de materias primas para la elaboración de fibras sintéticas competitivas del algodón; mayor protección para los exportadores; descentralización de la clasificación de la fibra con instalaciones de otras oficinas en regiones algodoneras; necesidad de implantar el control integrado; permitirle a la federación la importación directa de los insecticidas necesarios; solicitud a las entidades encargadas de regular el crédito bancario, de un tratamiento preferencial para este cultivo; creación de un banco algodonero que amplie y facilite el crédito; análisis de la situación actual del IFA y posibles soluciones.

Arroz—A continuación del algodón y el banano, sigue en importancia el arroz. Varios han sido los factores que han incidido en este progreso: precios remunerativos, la labor de fomento llevada a cabo por la federación nacional de arroceros, las extensas tierras aptas y el régimen de lluvias, en términos generales, bueno.

Se sembró una extensión de 10.000 hectáreas en su mayoría con la variedad blue-bonnet y se ensayó una nueva denominada "napal", que se aclimató en las granjas experimentales de Natagaima y Palmira. Las plagas fueron controladas oportunamente y en cuanto a enfermedades, solo se presentó la hoja blanca, sin mayores consecuencias. Grandes bandadas de un pájaro denominado "flotica" que coincide en su llegada con la madurez del grano, es uno de los principales problemas en esta región. Se trata de combatirlo mediante el cambio de los períodos de siembra.

El costo de producción alcanzó \$ 2.911 por hectárea y un rendimiento promedio de 3.100 kilos de paddy verde, cuyo precio oscila entre \$ 1.50 y \$ 1.60.

Banano—Es el más antiguo de los cultivos establecidos en el departamento y como tal, el más técnicamente atendido. Su recolección es permanente y su mercado continuo en los países europeos.

Las abundantes lluvias del semestre, impidieron que parte de la fruta alcanzara su grosor normal, pero las favorables variaciones de los precios para

el cultivador compensaron esta merma en la producción. La sigatoka, principal enfermedad, se controla estrictamente. Pero la presencia de un agente viral que desde la Guajira se ha extendido hasta llegar a la zona bananera, y cuyos síntomas en la planta se asemejan a las enfermedades "panama disease" o "moko disease", aunque no se ha confirmado plenamente su identidad, trajo desconcierto a los agricultores por las fatales consecuencias, según las experiencias en otros países.

La industria bananera exige una completa organización y coordinación en todas las etapas, desde la siembra hasta la venta al por menor. Una de ellas, la del transporte de la finca al muelle, se cumplió en forma irregular durante este semestre, causando perjuicios, tanto a las compañías exportadoras como a los cultivadores. Hubo deficiencias en el material rodante, en el estado de las vías de comunicación, y en el suministro del fluido eléctrico para el funcionamiento de las poleas elevadoras de banano en el muelle. Como solución a este problema se piensa en la creación de una flota de camiones especialmente acondicionados.

Durante el semestre hubo ligera disminución en la cantidad de banano exportado a Europa, como se ve en el cuadro siguiente:

Períodos	Toneladas
1963—Primer semestre	132.373
1963—Segundo semestre	62.341
1964—Primer semestre	82.385
1964—Segundo semestre	80.400

Café—Este cultivo tuvo desenvolvimiento normal en esta época del año. A finales del semestre se inició la recolección de la única cosecha anual, en una extensión de 22.000 hectáreas, repartidas así: en el cinturón cafetero de la Sierra Nevada, comprendiendo los municipios de Santa Marta, Ciénaga y Valledupar, 16.000; en la cordillera oriental, municipios de Valledupar, Robles y Codazzi, 6.000 hectáreas.

Las labores de la federación de cafeteros a través de sus comités seccionales, siguieron encaminadas a lograr mejores rendimientos por unidad de superficie, utilizando mejores sistemas de abonamiento, regularización del sombrero y eliminación de plantaciones poco productivas, reemplazándolas con variedades mejores. Solo la persistencia de la hormiga arriera y la palomilla, afectaron la evolución de los cafetos, y en zonas húmedas se presentaron brotes aislados de gotera.

La cosecha actual está dando un promedio de 480 kilos por hectárea, a un costo aproximado de \$ 1.659.

Las medidas tomadas por el INCORA y la CVM para evitar la deforestación de la Sierra Nevada, dando titulación a quienes estuvieran establecidos en tierras civilizadas antes del 1º de julio de 1964, son benéficas para el café y demás cultivos de clima medio.

Maíz—Es un cultivo rudimentario que se limita a pequeñas parcelas donde no se practican los métodos modernos: nuevas variedades de semilla, aplicación de abonos, mecanización, etc. Durante el semestre se sembró en septiembre y se recogió en diciembre, con buenos resultados, si se tienen en cuenta los sistemas anticuados. La semilla utilizada es la criolla, que el cultivador guarda de la cosecha anterior. La producción promedio calculada para esta cosecha es de 2½ toneladas por hectárea, para una extensión aproximada de 18.000 hectáreas. La producción del departamento se lleva a Barranquilla, Medellín y Bucaramanga.

Palma africana—El fomento de esta oleaginosa y los préstamos de entidades internacionales para lograr mayor expansión, presentan muy buenas perspectivas. Será en el futuro uno de los principales renglones agrícolas del Magdalena.

Utilizando como semillas las variedades "dura deli" y "tenera", previamente seleccionada por el IFA, se siembra de abril a octubre, y alcanzada su madurez a los cinco años, la producción empieza a ser permanente. En las plantaciones de diez a doce años se obtiene un rendimiento promedio por hectárea de 2.500 kilos de aceite. El costo de producción durante los primeros cinco años, oscila entre \$ 10.000 y \$ 14.000.

Como plagas principales se presentaron el "estragus aleus" y el "rhynchophorus palmarum", combatidos con insecticidas. La enfermedad "anillo rojo" es la causante de las mayores pérdidas. Se ensayan métodos de control para lograr su erradicación. Sobre métodos de mejoramiento: drenajes, podas, plateos y cobertura se adelantan estudios en La Pepilla, granja experimental del IFA.

Aprovechando tierras no utilizadas en otros cultivos, el desarrollo de la palma africana será de gran magnitud. Los precios actuales son remunerativos: \$ 5.00 el kilo de aceite y \$ 350 la tonelada de racimos.

Tabaco rubio—Las actividades se encuentran aún en su fase inicial, tanto en los métodos de cultivo, como en el procesamiento de las hojas y la fabricación de cigarrillos. Se busca un tipo ideal de pica-dura a fin de satisfacer a los fumadores del país.

Se han utilizado las variedades Burley Kentucky 9, Kentucky 56, Virginia Dixie Bright 101 y Sur Carolina 58, que dan muestras de adaptabilidad al clima y suelos de las regiones de Fundación y Codazzi, centros de este cultivo. Los enemigos principales son, según su orden de aparición: trozadores, cachudos, mosca blanca, áphidos y cogolleros, que hacen indispensable las fumigaciones. Este problema de plagas, es el más grave que afecta al tabaco, sobre todo en las vecindades de los campos algodoneros.

La producción promedio se calcula en 1.200 kilos por hectárea para la variedad Burley, y 1.100 kilos para la Virginia, y un costo de producción aproximado de \$ 7.500. La extensión sembrada alcanza 300 hectáreas. El precio está regido por una escala según la clasificación de la hoja. En el tabaco Virginia existen 14 clases, y sus precios van de \$ 2.50 hasta \$ 17.00. En el Burley 10 clases y sus precios desde \$ 2.50 hasta \$ 9.25. Se garantiza la compra de toda la producción, la cual se destina al Espinal (Tolima), para un último proceso de resecamiento.

GANADERIA

El desarrollo de la ganadería se vio favorecido por diversos factores. El régimen de lluvias propició pastos suficientes para atender al sostenimiento de 2.400.000 cabezas, cifra aproximada de las existencias en el departamento. Ha habido un cambio de orientación respecto al ganado de cría, el cual en otras épocas salía de estas comarcas, mientras que ahora permanece, por los nuevos alicientes económicos, a raíz del funcionamiento, tanto de la fábrica de CICOLAC en Valledupar, como de la Pasterizadora Patuca y la pronta iniciación de labores de la Pasterizadora Magdalena. Por otra parte, el mercado de queso ha llegado a ser de gran significación en las zonas ganaderas. Esto en cuanto al ganado de leche, respecto al de carne, la iniciación de un mercado de exportación a Francia y a las Antillas, donde los precios del ganado en pie y de carne en canal, dan rendimiento satisfactorio.

No se presentaron enfermedades en escala apreciable. Solo escasos brotes de aftosa y rabia parásita. El persistente contrabando de ganado hembra hacia Venezuela ha causado muy justificada inquietud en los círculos ganaderos. A pesar de las medidas tomadas para controlar este ilícito negocio, no dejan de salir reses en número considerable.

Por recomendaciones de técnicos internacionales se escogió al departamento del Magdalena como la región apropiada para intentar erradicar la fiebre aftosa, principal obstáculo en el comercio de exportación.

Se aspira a efectuar una vacunación intensiva a todo el ganado de la región y un control periódico de revacunación, por lo menos cada seis meses y a establecer un cinturón de sanidad para aislar los departamentos limítrofes, con el fin de impedir que animales contaminados entren al Magdalena. Una vez logrado el control, se destinará la producción a los mercados internacionales, para lo cual se requerirá la instalación de un moderno matadero y de un frigorífico en Santa Marta.

El sacrificio de ganado en el matadero público de Santa Marta durante el semestre arrojó las siguientes cifras que se comparan con las del semestre anterior:

	Ganado vacuno	Otros	Cabezas Total
1964—Primer semestre	6.640	1.273	7.913
Segundo semestre	7.911	2.331	10.292

INDUSTRIA

La industrialización del departamento marcha lentamente, a causa de los factores comentados en anteriores informes, como son la escasez de energía eléctrica a bajo costo, la dificultad de conseguir mercados que pudieran absorber nuevos productos, la posición geográfica del departamento respecto al resto del país, y la competencia de la zona industrial de Barranquilla.

Como hechos de trascendencia en este campo económico, pueden citarse: iniciación de labores de la embotelladora del Caribe, concesionaria para la elaboración de Coca-cola y construcción de la nueva y moderna pasterizadora Magdalena, cuya capacidad es de 16.000 litros diarios.

Las antiguas industrias existentes en Santa Marta son solamente preparación y envase de bebidas refrescantes y alcohólicas, alimentos, y la llamada Plásticos del Magdalena, que elabora bolsas para empacar el banano de exportación y algunos otros artículos.

El suministro de energía eléctrica para fines industriales en Santa Marta, continúa en descenso, según las cifras siguientes:

	K. W. H.
1964—Primer semestre	1.335.647
1964—Segundo semestre	1.305.556

CONSTRUCCION PARTICULAR

El movimiento de edificación en Santa Marta ha decaído. El número de casas, el área total edificada y el presupuesto, son inferiores a las cifras registradas en los tres semestres anteriores.

Las razones principales del fenómeno son: los altos precios de los terrenos aptos para urbanizar; la muy deficiente oferta de materiales en Santa Marta, los cuales en su mayoría deben llevarse de Barranquilla; la falta de mano de obra especializada; los deficientes servicios públicos para atender al normal desenvolvimiento de una ciudad en crecimiento. A esto se agrega la restricción de crédito y las dificultades económicas que se presentaron en este período del año.

Las cifras de la estadística de la edificación fueron las siguientes, comparadas con las de los tres semestres anteriores:

	Nº	Area construida M ²	Presupuestos \$
1963—Primer semestre	66	19.045	4.578.000
Segundo semestre	58	19.445	10.070.654
1964—Primer semestre	106	17.953	4.435.787
Segundo semestre	52	16.041	4.061.109

En cambio, el movimiento de compraventas de propiedad raíz registró un aumento cuyo valor solamente es superado por el correspondiente al segundo semestre de 1961, cuando una poderosa compañía vendió gran parte de sus bienes raíces. El valor de hipotecas experimentó una sensible baja al compararla con el primer semestre de 1964, pero fue similar al del segundo de 1963. Las cifras correspondientes son:

Períodos	Compraventas		Hipotecas	
	Nº	Valor \$	Nº	Valor \$
1963—Segundo semestre	552	10.693.868	191	6.837.195
1964—Primer semestre	502	10.811.544	182	9.696.421
Segundo semestre	534	12.400.374	128	6.589.664

CONSTRUCCION OFICIAL

Las obras de mayor importancia adelantadas por entidades oficiales durante este semestre, consistieron en la construcción de acueductos en diferentes municipios del departamento, terminación de las edificaciones del centro agropecuario del SENA en Gaira y adelantos en la construcción de los palacios municipales en Valledupar y El Banco. Se dio comienzo a las obras de las compuertas de Plato por parte de la CVM y del INCORA, con un costo de seis millones de pesos, con el objeto de controlar las aguas de las ciénagas y playones de esa región, recuperándose así grandes extensiones de tierras que pueden dedicarse a agricultura o ganadería.

La carretera Codazzi-Machiques (Venezuela), está construida en 25 kilómetros de Codazzi hacia la cordillera y en 30 de Machiques hacia Colombia, faltando solo un trayecto de 25 kilómetros. En cuanto a

otras vías, la actividad se ha limitado a su conservación y mantenimiento, mientras que obras de gran importancia como la carretera que unirá a Santa Marta con Riohacha, se encuentran semiparalizadas. La necesidad del puente sobre el río Magdalena (carretera Santa Marta-Barranquilla), es más notoria cada día debido al tránsito creciente que tiene lugar por esta importante vía.

Mediante el plan urbanístico denominado Gaira-Sur se adaptará una extensa zona aledaña al Rodadero para la construcción de una moderna urbanización al pie de una de las más bellas playas de Colombia.

COMERCIO

El movimiento comercial presentó características similares a otros períodos, habiéndose animado las transacciones a finales del semestre cuando se inició la temporada de navidad, que se caracterizó además por brotes especulativos en los artículos de primera necesidad.

La actividad del comercio samario está restringida debido a la vecindad del gran centro comercial de Barranquilla y a la facilidad en la entrada de mercancías de contrabando.

El índice del valor de las ventas en los grandes almacenes que publica el banco, muestra que las cifras correspondientes a Santa Marta son inferiores a la mayoría de las ciudades.

El movimiento de sociedades registrado durante el semestre fue el siguiente, comparado con el período anterior:

	1964		1964	
	Primer semestre Nº	Valor \$	Segundo semestre Nº	Valor \$
Constituciones	12	1.783.131	10	6.262.000
Aumentos de capital.....	..		4	671.200
Totales.....	12	1.783.131	14	6.933.200
Disoluciones	1	128.000	4	9.337.809

Se observa que en este semestre se disolvieron sociedades por mayor capital que las creadas, más los aumentos del mismo, hecho similar al ocurrido durante el primer semestre de 1961.

TRANSPORTES

El transporte en el departamento por las vías marítimas y férreas ha cobrado notorio impulso. En cuanto a carreteras, su estado no es satisfactorio. El fuerte invierno ocasionó serios daños y los labores de conservación son deficientes. De carácter urgente y de gran significado para el futuro, es la

construcción del puente sobre el río Magdalena en la carretera que une a Barranquilla con Santa Marta, para evitar el paso de vehículos en planchones. El costo se calcula en \$ 41.3 millones y tendrá una longitud de 1.180 metros. La carretera actual se alargaría en 10.5 kilómetros para lograr un mejor paso por el río. Esta variante costaría unos diez millones de pesos.

Es especial la importancia de las carreteras Codazzi-Machiques y Santa Marta-Riohacha, por incorporar a la economía zonas agrícolas y facilitar la comunicación con Venezuela.

El ferrocarril del Atlántico mereció la atención de entidades oficiales, en cuanto a una posible prolongación de la vía hasta Cartagena. Se estudia el levantamiento de los rieles que dividen la ciudad de Santa Marta, construyendo una variante y un puente que es necesario. Se proyectan modernos talleres y una nueva estación.

El movimiento portuario de Santa Marta es cada día más importante dentro de los puertos de la costa atlántica colombiana, a pesar de contar con una dotación insuficiente para atender al aumento de

operaciones en el terminal marítimo. Un nuevo plan de inversiones calculado en \$ 42 millones, abarca la construcción de nuevos muelles bananeros, adaptación de los actuales para carga en general, nuevas bodegas y dotación técnica del puerto.

Las cifras registradas por el terminal fueron las siguientes:

	Buques llegados	Carga entregada Toneladas	Carga salida Toneladas
1963—Segundo semestre	220	84.592	72.518
1964—Primer semestre	228	157.703	94.036
Segundo semestre	245	148.468	98.696

Debemos mencionar la iniciación de la exportación de petróleo crudo a través del muelle petrolero de Pozos Colorados, sitio en el cual termina el oleoducto del río Zulia, construido por la Richmond Petroleum Company, cuya longitud es de 495 kilómetros. Se ha instalado allí una moderna planta de recepción y almacenaje de crudos, integrada por tres unidades. Luego se embarca el petróleo en los buques-tanques que lo transportan a otros países. Se exportaron 342.237 toneladas de petróleo crudo, durante el semestre.

VEINTICINCO AÑOS ATRAS

JUNIO DE 1940

LA SITUACION GENERAL

Las condiciones internas del país, según los comentarios editoriales de la entrega 152 de la Revista del Banco de la República, no presentaban cambio alguno favorable en mayo de 1940, y seguían amenazadas por las ineludibles repercusiones del choque bélico europeo, que prácticamente tenía paralizado el comercio con ese continente, siendo Colombia una de las naciones más afectadas a causa de la baja sin precedentes del café, base de nuestro intercambio con el exterior, "lo que ha creado un ambiente de expectativa e inseguridad que entorpece toda actividad".

"Pero en medio de tal ambiente, continúan las notas editoriales, el esfuerzo nacional se mantiene con relativa normalidad".

Así, las ferias semestrales de Girardot, que son un indicio bastante aproximado de la situación económica, no resultaron tan desfavorables como se te-

mía, aunque fueron inferiores tanto en volumen de transacciones como en precios, a las de los dos semestres anteriores. Las ventas alcanzaron 8.776 cabezas por \$ 451.000, mientras que en las de diciembre de 1939 se negociaron 9.629 cabezas por \$ 535.000, y en las de junio del mismo año, 11.213 por \$ 679.000.

La producción de oro fue satisfactoria en mayo, y superó en 13% la de mayo de 1939.

El movimiento bursátil, si muy importante en mayo, mostró bajas apreciables en la mayor parte de los valores. El índice de la bolsa de Bogotá fue inferior en 8.49% al de abril precedente.

Los cheques pasados por las oficinas de compensación aumentaron algún tanto con relación a abril, pero disminuyeron respecto de mayo de 1939.

El medio circulante no tuvo cambio apreciable con relación a abril, pero sus cifras resultaron muy superiores a las de mayo de 1939.

Algo semejante puede decirse de las reservas de oro del banco emisor, que con un ligero aumento sobre abril, son 9% mayores que las de mayo de 1939.

El efecto desfavorable de la situación que va creando la guerra se ha hecho más patente quizá en las entradas fiscales, que han venido en sensible descenso, especialmente la de aduanas, el renglón principal del presupuesto nacional. "Consciente de ello y de la probable intensificación del fenómeno, dicen las notas, el gobierno ha venido adoptando medidas encaminadas a mantener en tales circunstancias el equilibrio presupuestal, factor de gran importancia para lograr la estabilidad económica del país. Con prudente previsión, el mismo gobierno acaba de sancionar un bien estudiado plan de conjunto, encaminado a estimular lo más posible la producción agrícola e industrial, como defensa de nuestra economía ante los gravísimos problemas que el conflicto europeo nos ha creado ya y amenaza seguir creándonos...".

En la mencionada entrega 152 de la revista aparecen insertos una extensa información sobre las providencias oficiales aludidas y el siguiente resumen de la misma información:

"Trascendentales medidas de carácter económico y financiero fueron expedidas el día 18 del presente mes por el ejecutivo nacional. Estas medidas, que representan el fruto de un estudio minucioso, documentado y completo, han sido adoptadas después de cuidadosas y prolongadas deliberaciones. La elaboración del plan, bajo la dirección inmediata del señor presidente de la república, correspondió a los ministros de relaciones exteriores, doctor Luis López de Mesa, de hacienda y crédito público, doctor Carlos Lleras Restrepo, y de economía nacional, doctor Miguel López Pumarejo, con la cooperación eficaz y constante del comité de cooperación económica nacional, entidad en la que tienen asiento don Julio Caro, gerente del Banco de la República, el doctor Luis-Angel Arango, subgerente de la misma institución, don Manuel Mejía, gerente de la federación nacional de cafeteros, don Alberto Bayón, jefe de la oficina de control de cambios y exportaciones, y don Guillermo Torres García, director del departamento comercial del ministerio de relaciones exteriores.

"La junta directiva del Banco de la República estudió también las medidas que le fueron presentadas por el ministro de hacienda y crédito público, y de la respectiva comisión fueron miembros

los doctores Esteban Jaramillo y Moisés Prieto y don Roberto Michelsen.

"Las medidas a que nos referimos incluyen los siguientes puntos:

"Conversión de la deuda pública interna. Empréstito de veinte millones de pesos y su distribución. Transformación de las instituciones de crédito agrícola y pecuario. Nuevas formas de crédito agrícola, pecuario e industrial. Cooperación de los bancos comerciales. Nuevas formas de apoyo del Estado a la agricultura por garantía de empréstitos. Plan de fomento económico. El instituto de fomento industrial. Formación de pequeños propietarios agrícolas. Obras públicas".

LA SITUACION FISCAL, LA BANCA, EL CAMBIO, EL CAFE

En mayo de 1940 se recaudaron rentas nacionales por valor de \$ 5.233.000, en comparación con \$ 5.289.000 en abril y \$ 6.787.000 en mayo de 1939. Durante los cinco primeros meses de 1940 las recaudas sumaron \$ 26.296.000, y en el mismo lapso de 1939, \$ 31.774.000.

Las reservas de oro y divisas libres del banco de emisión subieron de abril a mayo de 1940, de \$ 43.427.000 a \$ 43.499.000, cifras que comprenden \$ 40.186.000 y \$ 39.699.000 en oro físico, respectivamente.

Los cheques pagados por compensación en mayo de 1940 valieron \$ 90.856.000, cantidad apenas superior a \$ 90.124.000 compensados en abril, pero bastante inferior a \$ 92.311.000 correspondiente a mayo de 1939.

La flojedad en el precio del dólar, anunciada en la reseña anterior a la presente, se mantuvo en la última década de mayo y las dos primeras de junio. El 19 de este último mes quedó muy cerca del tipo de compra del Banco de la República, o sea el \$ 1.74½. Los más recientes acontecimientos registrados en Europa han producido fuertes oscilaciones en la cotización de las divisas de ese continente en el mercado de Nueva York. En la última fecha mencionada la libra esterlina se cotizó allí a \$ 3.65, contra \$ 3.22 un mes antes; el franco francés no tuvo cotización en la misma fecha.

En mayo de 1940 compró el Banco de la República 52.137 onzas finas de oro, que se comparan con 55.456 compradas en abril y 46.103 en mayo de 1939. Las compras de los cinco primeros meses de 1940 montaron 259.237 onzas y 239.818 las de igual período de 1939.

En el transcurso de mayo de 1940 y los primeros quince días de junio siguiente, el mercado de café en Nueva York conservó su quietud y flojedad; luego se presentó una apreciable reacción, que se atribuyó al proyecto de "cartel" panamericano publicado en los Estados Unidos y destinado a sostener los precios de los productos de estos países. Tal reacción llevó el café Medellín a 9½ centavos, contra 8¼ un mes antes, y el Bogotá a 8½ contra 7%. En los precios del interior se reflejaron las alternativas del mercado de Nueva York, aunque no todavía su reacción: el 19 de junio quedó en Girardot la carga de café pilado a \$ 29 y la de pergamino a \$ 23, contra \$ 30 y \$ 24, respectivamente, un mes antes. A los puertos de embarque se movilizaron en mayo de 1940, 433.993 sacos de café. En abril precedente se habían movilizado 334.636 sacos, y en mayo de 1939, 433.860. La movilización de los cinco primeros meses de 1940 ascendió a 1.837.593 sacos, y la de igual lapso de 1939, a 1.651.827.

ALGUNAS CIFRAS DE INTERES

Depósitos en los bancos, exceptuado el Banco de la República. Al fin de mayo de 1940 ascendían a \$ 138.937.000, contra \$ 138.640.000 el 30 de abril y \$ 115.471.000 el 31 de mayo de 1939. Estos guarismos incluyen depósitos de ahorros en porcentajes respectivos de 11.93, 11.81 y 12.60.

Explotaciones petroleras. 2.428.000 barriles produjeron en mayo de 1940, 2.229.000 en abril y

1.900.000 en mayo de 1939. En los cinco meses corridos de 1940 la producción se elevó a 11.363.000 barriles, que se compara con 8.891.000 en el mismo período de 1939.

Comercio exterior. Exportaciones (valor en puertos de embarque): mayo de 1940, \$ 13.718.000; abril de 1940, \$ 14.295.000; mayo de 1939, \$ 17.777.000; cinco primeros meses de 1940, \$ 62.894.000; cinco primeros meses de 1939, \$ 80.810.000. Importaciones (con gastos): mayo de 1940, \$ 12.479.000; abril de 1940, \$ 16.450.000; mayo de 1939, \$ 18.288.000; cinco primeros meses de 1940, \$ 70.815.000; cinco primeros meses de 1939, \$ 79.922.000.

Índice de arrendamientos de viviendas en Bogotá (septiembre de 1963 = 100.0). En mayo de 1940 promedió 118.0, con descenso de 0.9 respecto de abril. En mayo de 1939 fue de 116.5, y en el total del mismo año, de 117.2.

Índice del costo en Bogotá de algunos artículos alimenticios de primera necesidad (1935 = 100). En mayo de 1940 subió un punto con relación a abril anterior, quedando en 116, contra 122 en mayo de 1939 y 121 en el total del mismo año.

Bolsa de Bogotá. Las operaciones de mayo de 1940 sumaron \$ 2.032.000, contra \$ 1.919.000 en abril precedente y \$ 1.440.000 en mayo de 1939. Las de los cinco primeros meses de 1940 montaron \$ 8.577.000, en comparación con \$ 8.262.000 en los mismos meses de 1939.

DETERMINACIONES DE LA JUNTA MONETARIA

RESOLUCION NUMERO 19 DE 1965

(junio 23)

La Junta Monetaria de la República de Colombia,

en ejercicio de las facultades que le confieren el artículo 20 de la ley 1ª de 1959, la ley 21 de 1963 y el decreto 2206 del mismo año,

RESUELVE:

Artículo 1º En desarrollo de lo dispuesto en el artículo 3º, aparte h) del decreto 2206 de 1963, los

bancos y la Caja de Crédito Agrario podrán destinar hasta dos puntos del encaje marginal o extraordinario, establecido en la resolución 35 de 12 de diciembre de 1962 de la junta directiva del Banco de la República, en las siguientes clases de préstamos:

a) En nuevos préstamos, a corto plazo, para el cultivo de algodón cuya siembra se haga en el segundo semestre del presente año, y

b) En préstamos, a los transportadores, hasta de 5 años, para la importación y adquisición de taxis